

MENTORÍA



CONSEJOS PARA FORMAR TUS LÍDERES

18 de Mayo 2020

La Pandemia del coronavirus, con todos sus efectos y derivados, exige un proceso de formación de liderazgo bajo nuevas consideraciones, debido a nuevas presiones que tendremos que enfrentar. La iglesia -aunque no advertimos hasta donde- ha sufrido cambios. Ello demanda un nuevo tipo de liderazgo.

Pastor, si hemos de llamar 'líderes'
a quienes nos acompañan en el
quehacer eclesial, atención a lo
que no pueden ser:

1. No pueden ser LÍDERES IMPROVISADOS DE LA NOCHE A LA MAÑANA

Hay un precio que pagar y un costo que asumir en su proceso de formación. Ese precio y costo es: tiempo, procesos definidos, trato en sus vidas, y enseñanza escritural sólida.

2. No pueden ser LIDERES NOMBRADOS, PERO NO FORMADOS

El nombramiento por si solo no produce formación. Es nombramiento es un acto de confianza en la persona; pero una vez nombrada, debe entender que ingresa en un 'sistema' en el que lo cabe la mucha sensibilidad por la formación que implica para su persona.

3. No pueden ser LÍDERES DESCONOCEDORES DE SU HISTORIA Y SU PASADO

Me refiero no a los propios, sino a los de la Iglesia. El líder que conoce, comprende y asimila la historia de su iglesia, será mucho más fiel y consistente, que uno que viene a buscar en su desconocimiento e ignorancia de los hechos y la historia, una iglesia que existe, solo en su cabeza.

4. No pueden ser LÍDERES SURGIDOS DE UN PAR DE ABSTRACCIONES SIN FORMA

Entiéndase por esto, pretender sostener un liderazgo, diciendo: “Dios me llamó, no los hombres y de él viene mi unción”.

Es decir, alguien concentrado en pensamientos abstractos, apartando sus sentidos de la realidad y la razón. A un líder así, quien puede formarlo? Nadie.